

## ESCENA X.

DON PEDRO. Solo.

¿Qué es lo que pasa por mí?  
 ¿Dudándolo estoy, pardiez!  
 ¿Quién creará que mi altivez  
 Llegó á sujetar así  
 Un labrador, un villano,  
 Culpando mi condicion  
 Con tan osado teson?  
 Túvome Dios de su mano.  
 Mas tan cerca de Sevilla  
 Y en tan oculto lugar,  
 Mucho me da que pensar,  
 Y á fé que me maravilla.  
 En tal materia tan ducho,  
 Tiene ese hombre, ó me equivoco,  
 De campesino muy poco,  
 Y de sedicioso mucho.  
 ¿Oh, aciago signo es el mio,  
 Y en hora fatal nació!  
 Todo el mundo contra mí,  
 ¿Qué me vale tanto brio?  
 Aragon, Navarra, Francia,  
 Granada, Vizcaya y Roma  
 Empresa contra mí tomo,  
 Pero me sobra arrogancia.  
 Audaz y nunca indeciso  
 A la refriega me lanzo;  
 Mas por do quiera que avanzo  
 No sé la tierra que piso.  
 Siempre con planes inciertos,  
 Siempre en medio de traidores,  
 Mis intentos los mejores  
 No son mas que desaciertos.  
 ¿Por Dios que me desespera  
 Ver que cuando el bien aguardo  
 Uno tras otro bastardo  
 Retoña por donde quiera!  
 Y el pueblo, ¡miserio de él!  
 Ve que en mi nombre se abusa  
 De la justicia, y me acusa  
 De avariento y de cruel.  
 ¡Ira de Dios! Si algun día  
 Me llevo frente él á ver,  
 Su sangre me he de beber,  
 O él ha de beber la mia.  
 No puede mi brio, no,  
 Con imputacion tan fea.  
 Palenque Castilla sea,  
 Do caigamos él ó yo.  
 Mas lejos, lejos de mí  
 Esas memorias fatales:  
 De atajar tamaños males  
 No es propio lugar aquí.  
 (Abre la ventana.)  
 Ya la tormenta se amansa,  
 Y de nublados el viento  
 Desemboza el firmamento:  
 Todo al parecer descansa  
 De esta casa en los extremos;...  
 Mas ¿quién sabe lo que en ella  
 Me guarda mi mala estrella?

Velemos, Pedro, velemos.

Mas sienta pasos... allí...

[La puerta del pasadizo.]

¿Tan quedo, quién puede ser?

¿Mas qué ve! Una mujer

(Mirando por el ojo de la llave.)

Viene con tiento hácia aquí.

A favor de la bujía

Que trae la veo. ¡Oh qué bella!

¿Qué intenta? Su luz deja ella;

Apararé yo la mia. [Lo hace.]

## ESCENA XI.

DON PEDRO, DOÑA INES, EL CAPITAN, OCULTO.

*Inés, aparte.* (Todo está ya sosegado;

Tranquilo mi padre duerme,

Y hasta saber que se ha ido

No hay medio que me sosiegue.

No veo nada, nada oigo.

Si con él ha dado el huésped...

Mas venia el buen hidalgo

Muy cansado felizmente.

¿No oso nombrarle, ay de mí!

*Ped., aparte.* (Aquí acercándose viene.

¿Qué buscará á tales horas?

Pero sea lo que fuere

Esta aventura aprovecho,

Pues la ocasion me la ofrece.

Me adelanto.)

*Inés.* (Ya él sin duda

Me aguardaba, pues, ó miente

La vista, ó hácia mí misma

Que llega un bulto parece,

Segun la confusa luz

De dentro permite verle.)

¿Capitan? [Buscádonle.]

*Ped.* ¿Quién va?*Inés.* ¿Sois vos?*Ped.* Yo soy.*Inés.* Pues sin miedo llegue.

¿No sabeis con cuanto afan

He estado este rato breve

Hasta volver á buscaros.

*Ped.* (¿Qué enredo del diablo es este?

¿A mí dice que me busca!)

*Inés.* Y ya que así os favorece,

Pues duerme quieto mi padre,

Para escaparos la suerte,

Dadme la mano y seguidme.

*Ped.* No será sin que la bese,

Que si es del color del rostro,

Es el ampo de la nieve.

*Inés.* ¿Qué haceis, capitan?*Ped.* Tomarla

Del modo que ella merece.

*Inés.* Ea, abreviad de palabras,

No nos aperciba el huésped,

Y se despierte mi padre.

Vamos, que es fuerza que os lleve

Hasta la puerta yo misma

Para que seguro os deje.

*Ped.* Que venga, hermosa, tu padre,

Y aunque á su lado la muerte  
 Venga á la par, ¿qué me importa  
 Como en tus brazos me encuentre,  
 Y yo te tienda los míos?

*Inés.* ¿Dios mio, qué acento es este!

¿Quién sois?

*Ped.* ¿Qué estrañas quien soy

Cuando tú á buscarme vienes,

Y yo te salgo á encontrar

Por instinto solamente,

Pues son profetas del alma

Los corazones á veces?

*Inés.* (¡Muerta estoy! ¡Me he equivocado!

Sin duda dí con el huésped;

Mas retiraréme de él.)

*Ped.* En esquivarme no pienses

Sin escucharme, que ya

Que amor me ha dado esta suerte,

No he de ser de los amantes

Que de cobardes la pierden.

*Inés.* Caballero, ese lenguaje

Tanto á mi decoro ofende,

Que solo el silencio es frase

Con que puedo responderle.

*Cap., aparte.* (O me engañan mis oídos,

O que oigo á Inés me parece.)

*Inés.* Ya os he dicho que no osado

Quebranteis con tan aleve

Intencion descomedida

Del hospedaje las leyes.

*Ped.* Amor es Dios, y ninguna

Puede haber que le sujete.

*Inés.* La ley contra la razon

Caber en un Dios no puede.

*Cap.* (¡Cielos, cierta es mi sospecha!

¿Qué hacer en trance tan fuerte?

Por otra puerta no puedo

Salir, y aun cuando pudiese,

Perder á Inés era fuerza,

O con Don Pedro perderme.)

*Ped.* Suspende, hermosa enojada,

El ceño esquivo; suspende

El justo enojo, sabiendo

Que quien te habla de esta suerte

Es un caballero noble

Cual pocos hay que le lleguen,

Que en tus amores perdido

Se arriesgó á tanto por verte,

Y que riquezas y honores

Con su corazon te ofrece.

*Inés.* El favor os agradezco;

Pero reparad prudente

Que la hija de Juan Pascual

Nunca á lo que á sí se debe

Puede faltar, ni del mundo

Por todos los intereses.

*Ped.* Deja el melindre y repara

Que á tus piés humildemente....

*Inés.* Callad, y no hagais que á voces

Llame á mi padre y mis gentes.

*Ped.* Y cuando vengan, ¿qué harán

Si de mi antojo el mas leve

Soplo ante mí de rodillas

Hacer que se postren puede?

*Cap.* (Esto es ya mucho: yo llego,

Y salga lo que saliere.)

Don Pedro, ved lo que haceis.

*Ped.* ¿Quién, vive Cristo, se atreve!....*Cap.* Quien huye de vuestros rayos

Porque su luz no le ciegue:

Mas quien os deja advertido

Que os es siniestro este albergue.

*Ped.* ¿Qué escucho?*Inés.* (Soltó; me libro

Por esta puerta.

*Ped., al Capitan.* Detente

Quien seas, que por mí velas

En la oscuridad, ¿quién eres?

*Cap.* (Al cabo con la ventana

Tropecé dichosamente.

Callo, y me salgo por ella.)

(Salta por la ventana.)

*Ped.* Habla, no temas; acércate.*Cap.* (Mas por la montaña vienen

Con luces.) ¡Gracias, fortuna!

¡Aquí, aquí!

*Ped.* ¿Qué ruido es este?*Cap.* ¡A mí, monteros, á mí;

Aquí, al capitan Blas Perez!

*Ped.* Mis cazadores son estos

Que en mi seguimiento vuelven.

## ESCENA XII.

DON PEDRO, JUAN PASCUAL, EL CAPITAN.

*Pasc.* Caballero, ¿qué alboroto?....*Ped.* Nada, buen hombre, recede:

Monteros son de mi casa.

*Pasc.* ¡Válgame Dios, cuánta gente!*Ped.* Soy rico, y mantengo á muchos:

Abrid, y dejadles que entren.

*Pasc.* Allá voy.*Cap. á Don Pedro.* Señor....*Ped., al Capitan.* Silencio,

Que importa no conocerme.

*Cap.* Viendo que no pareciais,

Todo el monte diligentes

Recorrimos, y un villano

Nos dió el sendero que tiene

Fin enfrente de esta casa.

*Ped.* Justo es que se recompense

A ese villano, dadle eso. (Un bolsillo.)

*Pasc., viendo que Doña Ines y Juana han salido*

¡Eh! á su cuarto las mujeres.

*Inés.* Padre, al oír tal estruendo....*Pasc.* Curiosidad solamente.*Ped.* ¡Hola, hola! Juan Pascual,

Hija tan bella teneis,

Y callado me lo habeis?

*Pasc.* Vinisteis en hora tal,

Que estaba ya recojida;

Que aunque en mi casa es señora,

Se levanta con la aurora,

Y de la hacienda me cuida.

*Ped.* Es muy hermosa.*Pasc.* Favor Favor

Y lisonja cortesana.

*Ped.* Llevadla con vos mañana.

*Pasc.* ¿Aun dais en eso, señor?

*Ped.* Hoy Don Pedro ha de saber  
Que en Castilla hay tan grande hombre  
Como vos; yo vuestro nombre  
Le diré, y os querrá ver.  
Con que así considerad,  
Y yo os lo quiero advertir,  
Que por fuerza habéis de ir  
Si no vais de voluntad.

*Pasc., con altivez.* Pues tanto empeño poneis,  
Decidle al rey que aunque rudo  
Labrador, como me veis,  
Soy tenaz y testarudo.  
Y si me pone consigo  
En el poder á la par,  
Tiene mucho que arriesgar  
Para habérselas conmigo.

*Ped.* Pues eso os digo yo á vos;  
Que el rey D. Pedro es tan hombre,  
Que no hay cosa que le asombre,  
Siendo él la sombra de Dios.  
¿Lo oís?

*Pasc.* No lo he de olvidar.

*Ped.* A Dios, y por vuestra vida  
Que esa hija tan recogida  
No os descuidéis de llevar.  
Que fuera en el rey mal visto  
Daros pompa soberana,  
Y quedarse ella villana.

*Pasc.* Conmigo irá; no resisto.

*Ped.* Ahora, señores, marchemos.

*(Vanse por las montañas alumbrando con los hachones á D. Pedro. Cuando todos vuelven la espalda, el Capitan se encara con Juan Pascual, y le dice tendiéndole la mano al último verso:)*

*Cap.* ¿A Sevilla iréis, Pascual?

*Pasc.* Iré, capitan; sí tal.

*Cap.* Pues mañana nos veremos.

### ESCENA XIII.

JUAN PASCUAL, FUERA DE LA CASA. INÉS Y JUANA  
A LA ENTRADA.

*Pasc.* (¿Qué querrá ese hombre decir  
Con ese tono de pique?  
Mas será de D. Enrique  
Y me querrá seducir  
Como me juzga labriego.)  
*(A Doña Inés y Juana.)*

Vosotras á vuestro cuarto,  
Que para vigilia hay harto  
Con tanto desasosiego.

*(Cierran las ventanas y se retiran, dejando á Juan Pascual fuera de la casa. Los cazadores se alejan por las montañas, y cuando han desaparecido, Juan Pascual hace una seña con un silbato, y salen de entre las rocas los enmascarados de Don Enrique.)*

### ESCENA XIV.

JUAN PASCUAL, DON ENRIQUE, ENMASCARADOS.

*Pasc.* La suerte nos favorece

Mas que nunca imaginé:

Mañana voy á Sevilla

Segundo del rey á ser.

*Enr.* ¿De Don Pedro?

*Pasc.* De Don Pedro.

Con que mañana estaréis. . . .

*Enr.* Nuestro puesto ya sabemos,

Señor Juan Pascual, donde es.

*Pasc.* ¿Adónde?

*Enr.* Con Don Enrique.

Ese pergamino ved.

*Pasc. (Lee.)* "El rey de Francia envia á Don Enrique doce mil hombres de guerra á las órdenes del famoso capitan el caballero Bertrand Duguesclin, y le presta para su empresa ochocientos mil florines de oro. A la hora en que estas letras os lleguen estarán rayando las fronteras de Castilla."

*Enr.* ¿Estais, Juan Pascual?

*Pasc.* Estoy.

*Enr.* ¿Como leal cumpliréis?

*Pasc.* Como cumpla Don Enrique.

*Enr.* El lo hará como quien es.

*Pasc.* Pues muerto ó vivo en sus manos

Juro á Don Pedro poner.

*Enr.* Pues adelante.

*Pasc.* Adelante.

*Enr.* ¿Hasta cuándo?

*Pasc.* No lo sé.

*Enr.* ¿De aquel papel. . . ?

*Pasc.* Viva ó muera,

Sobre mí le encontraréis.

*Enr.* Pues Dios os dé su favor.

*Pasc.* Quiera protejerlos él.

*(Vanse D. Enrique y los suyos.)*

Ahora verémos, D. Pedro,

Quién es el que ultraja á quién.

¡Oh! tú me esperas mañana;

Por Dios que no faltará.

*(Entra en su casa y cae el telon.)*

### ACTO SEGUNDO.

Cámara real de Don Pedro: una puerta en el fondo: un balcon á la derecha y una puerta á la izquierda con otra secreta que se abrirá á su tiempo.

#### PERSONAS.

DON PEDRO.

EL CAPITAN BLAS PEREZ.

JUAN PASCUAL.

DOÑA INES.

JUANA.

UN ERMITAÑO.

SOLDADOS, CONJURADOS, PAJES, DAMAS, MUSICOS Y PUEBLO.

#### ESCENA PRIMERA.

DON PEDRO, EL CAPITAN BLAS PEREZ.

*Ped.* Esto es hecho, capitan:

No queda un rincon de tierra

Que no nos levante guerra,

O nos cause algun desman.

Da ese maldito frances

Dineros y hombres á Enrique.

¿Y quieren que ponga dique

Yo á mi paciencia? ¡Eso es!

Yo, legítimo heredero

Del reino que ansioso guardo,

Debo decirle al bastardo:

"Ven, toma, tú eres primero.

"Toma ese cetro real;

"Envíame á un calabozo.

"Que yo espiraré de gozo

"Esperando tu puñal."

No, todo empeño es en vano:

El me apellida el Cruel,

Y no ha de escudarle á él

El título de mi hermano.

Con amigo ni enemigo

No hay medio de que me esplique,

Sin que me nombren á Enrique

A la par siempre conmigo.

Por donde quiera que vaya

No oigo hablar mas que de ese hombre;

Ya me fatiga su nombre,

Y no sé tenerme á raya.

En fin, capitan, veamos

Lo que dicen esas cartas.

*Cap.* Noticias de ese hombre hay hartas.

*Ped.* La vida necesitamos

Para él, ¡voto á Belcebú!

*Cap.* Pues aunque sienta enojaros,

Otra tengo yo que daros

De ese mismo.

*Ped.* ¿Tambien tú!

*Cap.* La vida en ello nos va,

Y á ser tan solo la mia,

La callara y moriria

Sin enojaros.

*Ped.* Está

Bien. Dila, que no me enojo.

*Cap.* Ese labrador taimado

Que en su casa os ha hospedado. . . .

*Ped.* ¿Vas á culparme el antojo

De hacerle gobernador

Para ver cómo se esplica?

*Cap.* Es que á mas altura pica

Ese labriego, señor.

*Ped.* Es un pillito, ya lo sé.

¿Piensas que yo lo ignoraba?

*Cap.* Es que de ofrecer acaba

Vuestra cabeza, y. . . .

*Ped., con calma.* ¿Y qué?

*Cap.* ¿Y qué? No sé cómo argulla,

Señor, si os va en un mal paso. . . .

*Ped.* ¿La cabeza? Y dime: ¿acaso

Vendrá ese hombre sin la suya?

*Cap.* No, mas repare su alteza. . . .

*Ped.* Vaya, Blas, no es grande azar;

Ya sé que se va á jugar

Cabeza contra cabeza.

*Cap.* Pues, señor, ya que es preciso,

Sabed que yo ví, y oí

Anoche. . . .

*(Entrase un ermitaño en el salon, y Don Pedro al verle se levanta dirigiéndose á él con saña.)*

*Ped.* ¿Quién se entra aquí,

¡Vive Dios! sin mi permiso?

¡A qué te llegas, traidor,

Hasta el cuarto de tu rey!

*Erm.* Vengo á intimarle una ley

De su natural señor.

*Ped.* ¿Yo siervo? ¡El rey de Castilla!

*Erm.* Sí; siervo del absoluto

Señor, que hizo en un minuto

Del orbe la maravilla.

*Ped., moderándose y descubriéndose.* ¿Ministro

sois del altar?

Perdonad; no os conocí.

Hablad; ¿que queréis de mí?

*Erm.* A solas hemos de estar.

*Ped., al Capitan.* Sal, y espera.

### ESCENA II.

DON PEDRO, EL ERMITAÑO.

*Ped., al Ermitaño.* Decid, pues.

*Erm.* Yo soy un monge ermitaño

Que á todo comercio extraño

Con el mundo en que te ves,

Paso mi pobre ecsistencia

A orillas de un precipicio,

Ceñido con un cilicio,

En áspera penitencia.

A santo Domingo ayer,

A quien tengo por patron,

Con sincera devocion

Oracion me puse á hacer,

Y en ella con grande espanto,

Cercado de resplandores

Vivos y deslumbradores,

Aparecióseme el santo.

*Ped.* (De fé por demás sencilla

Que son patrañas colijo.)

*Erm.* Escucha, el santo me dijo:

"Ve, y dile al rey de Castilla

Que el alma se purifique

Del mal que en la tierra ha hecho,

Porque va á romperle el pecho

El puñal de Don Enrique."

*Ped., furioso.* ¡Traidor! ¿Con esas me vienes?

¡Enrique me ha de matar!

No han de poderte librar

Ni las órdenes que tienes.—

¡Hola, capitan! Aquí.

Verémos si se abre el cielo

Para salvarte.

*Erm.* A él apelo,

Pues sus órdenes cumplí.

*Ped.* ¡Ea! sin mas dilaciones

Quitádmeme de delante,

Y degolladle al instante

Debajo de mis balcones.

*Cap.* Señor, con muerte tan fea. . .

*Ped.* Es un perro de mi hermano.

¡Sí, que muera ese villano

Donde mi pueblo lo vea.  
*Cap.* Señor...  
*Ped.* Nadie me replique.  
 No, no hay perdón para ese hombre.  
 (Lo llevan.)

## ESCENA III.

DON PEDRO.

¿Con que es eco de mi nombre  
 El nombre de Don Enrique?  
 ¿En todas partes su sombra  
 Conmigo á mi lado va:  
 En todas partes está,  
 Y en todas partes me asombra!  
 ¿Con que ese hombre es mi destino?  
 ¿Y en la corte, y en la plaza,  
 Y en el templo, y en la casa  
 Le he de hallar en mi camino?  
 ¿Oh, que venga de una vez,  
 Que venga, y entre mis brazos  
 Verá como hago pedazos!...  
 ¿Pero es cobarde, pardiéz!  
 No vendrá, no. De emboscadas  
 Me cercará y de traición,  
 Que no tiene él corazón  
 Para vencerme á estocadas.

## ESCENA IV.

DON PEDRO, JUAN PASCUAL, DOÑA INÉS, EL CAPITAN.

*Ped.* ¿Qué es?  
*Cap.* Ahí está el labrador  
 Montañés.  
*Ped.* Llega en buen hora.  
 Que éntre, y verémos ahora  
 Si es un hombre de valor.  
*Cap.* Entrad, que el rey os espera.  
*Pasc.* Dadnos, gran señor, los piés...  
 Mas ¡cielos!... ¿este el rey es?  
*Ped.* El rey vuestro huésped era.  
*Pasc.* ¿Y tuve ¡necio! en mi casa  
 Anoche á Don Pedro yo!  
*Ped.* (Mucho al verme se turbó.)  
*Pasc.* (¿Yo no sé lo que me pasa!)  
*Ped.* Acérquese, Juan Pascual,  
 Y de respetos se escima,  
 Que el rey tiene en mucha estima  
 A un hombre de ciencia tal.  
*Pasc.* Señor...  
*Ped.* Desde este momento  
 En Castilla mandaréis;  
 Silla á mi mesa tendréis,  
 Y en mi palacio aposento.  
 Que hacia falta habeis dicho  
 Un hombre cual vos al rey.  
 La vara os doy de la ley:  
 Mandad á vuestro capricho.  
 Nadie os ha de ir á la mano:  
 Tendréis el anillo real;  
 Mas sed justo, Juan Pascual,  
 Con el noble y el villano. (A sus guardias.)

Pregónese este mandato,  
 Y que se cumpla al momento.  
 ¿Estais, Juan Pascual, contento?  
 No os quejaréis de mi trato.  
 Andad, y el cielo os alumbre:  
 Id á que Sevilla os vea,  
 Y en vuestra justicia crea  
 La asustada muchedumbre.  
 Pero que os sirva de base  
 Para el cargo que emprendeis,  
 Que vos me responderéis  
 De cuanto en mi reino pase.  
 Desde la corte, os lo aviso,  
 Hasta la aldea mas tosca,  
 No ha de moverse una mosca  
 Sin que la otorgueis permiso.—  
 Capitan, su secretario  
 Seréis vos, que en su ejercicio  
 Puede parecer novicio,  
 Y le seréis necesario.  
 (¿Estás? Su sombra has de ser,  
 Y por si tuerce de intento,  
 Apodérate al momento...)

*Cap.* [¿De quién?]  
*Ped.* [De aquella mujer.]  
 [Doña Inés.]

## ESCENA V.

JUAN PASCUAL, DOÑA INÉS, EL CAPITAN.

*Pasc.* ¡Ah, no saber que el rey era!  
 Mentecato.  
*Inés.* ¡Ay padre mio!  
 Con un rey de tanto brio  
 Mala fortuna os espera.  
*Pasc.* ¿Y qué remedio me queda?  
 Ya cara á cara los dos  
 Con el auxilio de Dios  
 Harémos lo que se pueda.  
*Inés.* ¡Ay de mí! Mucho me temo,  
 Que nos recibe muy mal.  
*Cap.* No os aturda, Juan Pascual,  
 Ver en el rey ese extremo.  
 Tras esa faz torva y fiera,  
 Y esa voz que al pecho arranca,  
 Esconde un ánima franca  
 Con un corazón de cera.  
 Arrogante, pero llano,  
 Asusta cuando reprende;  
 Mas si percibe que ofende  
 Da al ofendido la mano.  
 Yo puedo ser vuestro guía,  
 Y veréis...  
*Pasc.* No veré nada,  
 Capitan, que esta jornada  
 No es vuestra, ¡jois! sino mia.  
*Cap.* Mas soy vuestro secretario...  
*Pasc.* Pues yo no sé ni una letra,  
 Y en mí la razón penetra  
 Sin fórmulas de notario.  
 Haré lo que se me antoje  
 Sin ver si os va ó no en talante...  
 Con que de aquí en adelante

Ni me tire ni me afloje.  
 (Toma el brazo á doña Inés, y va á salir con ella. El capitan la detiene por el otro.)

*Cap.* Perdonad; esta señora  
 Tiene damas y aposento  
 Preparadas al intento.

*Pasc.* ¿No es mi hija?

*Cap.* Por ahora  
 Está del rey al amparo.

*Pasc.* Amparada está conmigo.

*Cap.* El rey manda lo que os digo.

*Pasc., soltándola.* Si él lo manda...  
*Cap., tomándola.* Pues es claro.—

¡Hola! Esas damas llamad,  
 Que á su señora acompañen,  
 Y esos cautivos que tañen  
 Instrumentos avisad.

(Salen las damas y los cautivos, que vuelven á entrar con Doña Inés.)

El rey mandó rodearos (A Doña Inés.)  
 De ostentación y placeres,  
 Que es galán con las mujeres.  
 (Mirad que tengo que hablaros.)

*Inés.* (Velad, capitan, por mí,  
 Que solo en vos me confío.)

*Cap.* (Segura estais, amor mio,  
 Mientras yo respire aquí.)  
 (Vanse doña Inés, damas y cautivos.)

## ESCENA VI.

JUAN PASCUAL, EL CAPITAN.

(Este queda acechando á Juan Pascual, quien se manifiesta indeciso y pensativo.)

*Pasc.* ¡No sé que imagine de esto!  
 Mas no cedo, vive Dios,  
 Verémos quién de los dos  
 Es al otro mas funesto.

¡Hola! (A un criado.)

*Criado.* ¿Llamais?

*Pasc.* Unos hombres  
 Que en la antesala quedaron,  
 Que entren aquí.

(Entran y les dice.)

¿Contestaron?

*Uno.* Todos pusieron sus nombres  
 En vuestra carta, y esperan.

*Pasc.* Pues de destreza es asunto,  
 Que todo el mundo esté á punto,  
 Y al medio día que hieran.

*Otro.* Ya al son de vuestra venida  
 Reunida está en la plaza  
 Multitud que la embaraza  
 Para todo apercebida.

*Pasc.* Pues pronto; corred, volad,  
 Porque todo lo perdemos  
 Si en rebelion no ponemos  
 Al momento la ciudad.

*Otro homb.* Ahí hay un hombre que en tanto  
 Junto á un cadalso se halla.

*Pasc.* Corred entre la canalla  
 La voz de que ese es un santo.

¡Oh! Dios con ese buen hombre  
 Sin pensarlo nos ayuda.  
 Dejad que la gente acuda  
 Y servios de su nombre.  
 Así estallará mas presto.  
 (Les manda salir y quedan él y el capitan.)

*Cap.* ¿Qué gente es esa?

*Pasc.* Alguaciles.

Algunas órdenes diles  
 Para que ocupen su puesto.

Yo voy á ocupar el mio,

Capitan. ¡A Dios quedad!

*Cap.* Mirad bien por la ciudad.

*Pasc.* Podeis fiar en mi brio.

## ESCENA VII.

EL CAPITAN, LUEGO JUANA.

*Cap.* Viéndolo estoy y lo dudo.

Al cabo de tanto azar,  
 Para colmo de desdichas  
 Inés en palacio está.

Y aunque por fortuna suya  
 Nombróme el rey su guardian,  
 Es claro que él querrá verla  
 Y de ella se prenderá.

Sabe que fué quien anoche  
 Entró en su cuarto á buscar  
 Un hombre á quien no conoce:  
 Mas que amenazóle audaz  
 Y le advirtió de un peligro;  
 Y querrá saber de cual.

¡Ah! tiemblo por vida mia.

*Juana.* ¡Calla! ¿Sois vos, capitan?

*Cap.* ¿Juana! ¿qué es esto? ¿Tambien...?

*Juana.* Tambien estoy por acá.

(Asoma D. Pedro por el fondo.)

Los guardias de esa antesala  
 No me dejaron pasar  
 Con mis amos, hasta que ahora  
 A una orden de Juan Pascual...  
*Cap.* Dios te ha conducido aquí

Mi angustia para calmar.  
 Dí á Inés que tiene en su cuarto

Una ventana que da  
 A un jardín, y que por ella

La tengo al punto que hablar  
 De cosas que mucho importan

A nuestra seguridad.  
 Vé, no tardes.

*Juana.* Voy al punto.

*Cap.* Vuela.

*Juana.* Bien, voy á volar.

## ESCENA VIII.

DON PEDRO, EL CAPITAN.

*Cap.* Corro al jardín al instante...  
 Mas ¡Dios mio!

*Ped.* ¿Dónde vas?

*Cap.* Iba, señor...

*Ped.* Sin mentir.

Cap. Señor, os iba á buscar.

Ped. ¡Has olvidado, Blas Perez,

Que yo no duermo jamás,  
Que todo lo oigo y lo veo,  
Y que espío con afán  
A los mismos á quien mando  
A los otros espiar?

¡No sabes que la traicion  
Tan diestro me tiene ya  
Que hasta en la sombra que pinto  
Encuentro que sospechar?  
Dime, pues: ¿á esa mujer  
De qué la conoces, Blas?

Cap. ¿Esa doncella?

Ped. Por su ama

Pregunto.

Cap. Señor, piedad.—

Alcanzaron mis ojos su hermosura  
Del monte entre los árboles un día,  
Y llevóme á sus plantas mi locura.

Ped. ¿Tú la amas?

Cap. Sí; con ciega idolatría.

La amo, señor: mi pensamiento loco  
Indeleble su imagen me retrata,  
Y la vida sin ella tengo en poco.

Ped. ¿Con que ella á tu pasión no ha sido ingrata?

Cap. Siento orgullo al decirlo todavía.

Era un secreto que en mi pecho estaba;  
Mas hoy del corazón salir debía,  
Y para revelároslo os buscaba.  
Yo anoche, mientras vos en la aspereza  
Del monte andabais, de mi fé impedido,  
A su padre escuché vuestra cabeza  
Prometer, en su cámara escondido.

Ped. Luego ¿eres tú, gusano miserable,

Por quien ella venia á mi aposento,  
Y quien con un aviso inesplicable  
Quiso esconderme su amoroso intento.

¡Tú fuiste, ya lo sé, quien fementido  
Tal artificio imaginando diestro,  
De mi voz replicaste requerido

Que era aquel sitio para mí siniestro!  
¿Creiste que tu amor, su honor acaso  
De tu rey el aliento profanara,  
Y audaz pensaste que tan necio paso

Con tu señor un punto te igualara!  
La erraste, capitán. Por un exceso  
Vives de mi bondad: tu vida entera

No es mas que un vaso, que aunque dura ileso

Polvo al impulso de mi aliento fuera,  
Yo te dejé que con osada mano

Vengaras á tu padre impunemente,  
Pero no por tus méritos, villano,  
Porque á mí me vengabas igualmente.

¡Tú la amabas! ¿Y qué? Si al fin oíste  
Que yo la hablé de amor, oíste el fallo  
Con que el tuyo rompí. ¿No lo entendiste?

¿Quién era allí el señor? ¿quién el vasallo?  
Cap. Mas ¿qué debí de hacer? ¿Cuál fué mi  
yerro?

Ped. Ver, oír y callar: partir sin ruido

Lejos del rey, pues no eres mas que un perro  
Para echarte á mis plantas mantenido.

Donde los ojos del señor se posan,  
En el oído en que su voz resuena,  
Si ojos y oídos de vasallos osan,  
De cegar y no oír tienen la pena.

Cap. Cegádmelos, señor, si os ofendieron:

Paguen, si os place así, tanta osadía;  
Mas ved que sin querer vieron y oyeron....  
Lo que ha olvidado la memoria mía.

Ped. Pues que lo olvide bien, y en tiempo al-  
guno

Pase por ella la escondida idea.

Cap. No temais, no, que vuelva inoportuno

Ese recuerdo, aunque mi muerte sea.

A mi padre vengar me prometísteis;

Miraros me dejasteis cara á cara;

Nombre y hacienda y opinión me dísteis,

Y en una eternidad no lo olvidara.

Si; nacido en el polvo, destinado

A obedecer tan solo, soy un perro

Que al lecho siempre de su dueño atado

Lame servil de su cadena el hierro.

Un perro, sí; mas con leal empeño

Muchos y largos años he vivido

Velando en las campañas vuestro sueño

Pronto siempre á morir agradecido.

Mas hablad. ¿Qué queréis? De vuestro antojo

Soy el eco no mas; ni hay mas pasiones

En mi pecho que vos: vos sois mi arroyo,

Mi existencia, mi fé, mis opiniones.

No hay nada para mí que vos primero,

Ni ley, ni amor: para serviros vivo.

“¡Dá, hierre!”—me decís, y doy y hierro,

Y el pan aprecio que de vos recibo.

Yo la amo, la idolatro, es mi esperanza:

Pero dócil, señor, á vuestro yugo,

Decidme:—“Caiga en ella mi venganza,”—

Y yo mismo me torno su verdugo.

(Pausa.)

Ped. Su protector serás; yo te la entrego.

Cap. Señor, á vuestros piés....

Ped. Alza, vasallo:

Si á mi capricho con tu vida juego,

No oso á la fé que en tus creencias hallo.

Yo te la entrego, pues: sé tú su égida,

Y si en esta inquietud con que batallo

Pierde su padre por traidor la vida,

Echa tú sobre mí tan duro fallo.

Sé inocente á sus ojos, y que nunca,

Un enemigo en tí vea ominoso

De nuestra suerte si la flor se trunca,

Que no has de aventajarme en generoso.

Cap. ¿Con que....?

Ped. Ya basta; como quieras obra:

De su padre es el freno, y tú la tienes;

Si Enrique vence al fin, todo me sobra;

Sírvate con su padre de rehenes.

#### ESCENA IX.

EL CAPITAN, LUEGO JUAN PASCUAL.

Cap. Id descuidado, señor,

Que si es verdad que la quiero,

Siempre en mí será primero

La gratitud que el amor.

Sal, pues, sal del pecho mio,

Necio amor sin esperanza;

Sal, y tórnate en venganza

Al brotar del corazón.

La vida vas á costarme:

Mas ¿qué vale mi existencia?

Sal; el deber te sentencia,

Te asesina la razon.

Si; si la traicion esconde

Juan Pascual en su rudeza,

Yo le diré:—Su cabeza

De tu traicion me responde.”

¡Hola! ¿Sois vos?

Pasc. Yo soy, sí.

¿Qué temeis de mí?

Cap. ¿Yo? Nada.

Pasc. Ya os dije que esta jornada

Era solo para mí.

Cap. Parece que el poder

Mucho os hincha, Juan Pascual.

Pasc. No debe de irme tan mal,

Pues que me hago obedecer.

Y no recaerá en mancilla

Del rey que el poder me dá,

Pues aplaudiéndolo está

Todo el pueblo de Sevilla.

Cap., asomándose. Con efecto, hay en la plaza

Mucha gente.

Pasc., con intencion. Y mucha mas

Que vendrá.

Cap. Por Barrarás

Que algun tumulto amenaza.

Asistente de Sevilla

Lo que el rey os encargó....

Pasc. No fué que enmendara yo

Lo que hizo el rey de Castilla.

Mirad bien.

Cap. Llevan á un hombre

Como traidor al cadalso.

Pasc. Y el pueblo dice que es falso;

Que es un santo.

Cap. ¿Y ese nombre

Que alucinado le aplica

Que ha de libertarle entiende?

Pasc. Yo no sé si lo pretende;

Mas sé que le santifica.

Cap. Y en fin....

Pasc. En fin, eso el rey

Ordenó que se cumpliera

Antes que el poder me diera:

Con que ahí no alcanza mi ley.

Cap. ¿Pero si él cuentas os pide....!

Pasc. Que las pida; no me arredro:

Entonces verá Don Pedro

Con quién es con quien se mide.

Él depositó en mi mano

Todo el poder de la suya,

Y no habrá ya quien destruya

Este poder soberano.

¿Lo ois?

Cap. ¿Cómo? ¿Osais ponerlos

De vuestro rey al igual?

Tened cuenta, Juan Pascual....

Pasc. Vosotros sois quien teneros

Debeis delante de mí.

Cap. ¿Creeis que esa investidura....?

Pasc. Me dará la dictadura....

Cap. ¡Traidor!

Pasc. ¡Basta!

Cap. Basta, sí.

Porque él se vengue primero

Mi furia es fuerza que tenga.

Don Pedro vendrá, y....

Pasc. Que venga,

Capitan, aquí le espero.

#### ESCENA X.

JUAN PASCUAL, LUEGO DON PEDRO.

(Oyense murmullos en la plaza que van creciendo  
por momentos, hasta parar en gritos descompa-  
sados, mueras, etc. Se asoma al balcon.)

Pasc. Venga, sí; tan imprevisto

El golpe habrá de sentir,

Que no ha de poderle huir....

Mas todo ello fué preciso.

(Mirando por el balcon.)

¡Hola! La guardia resiste:

El clérigo les exhorta:

Pero la guardia es muy corta

Y la multitud embiste.

Voces. ¡Perdon! ¡perdon!

Otras. ¡Muera, muera!

Ped. ¿A qué viene este tumulto?

Pasc. Será por cualquier insulto,

Un alboroto cualquiera.

Ped. No, no; mis guardias se lanzan

Contra la audaz muchedumbre.

Pasc. Eso será la costumbre;

Pero mis gentes avanzan,

Y ellas lo arreglarán; descuidad eso.

(Tocan la campana á rebato.)

Ped. ¿Mas qué campana es esa! ¿Es á rebato?

¡Me vendias, traidor!

(Va á salir.)

Pasc. Tente, insensato.

Estás en mi poder; te tengo preso.

Ped. ¿Preso yo, vive Dios! ¿Con qué cadenas

Mis manos atarás, si á un soplo mio

Tú mismo resistir podrás apenas?

Pasc. Tened, Don Pedro, vuestro inútil brio:

Tened, y no salgais, porque es en vano.

Yo gané vuestras guardias con dinero,

Y al populacho amotiné villano:

No hay en vuestro favor un solo acero.

Yo mas que vos maquinador y astuto,

Por la mano os gané; mas atrevido

Logré primero de mi audacia el fruto....

Soberano leon, ya estás rendido.

Ped., con fereza. ¡Rendido! El orbe todo se ar-

ruinara

Sobre mí, Juan Pascual, y con fereza

Le viera yo caer, y le esperara

Sin inclinar siquiera la cabeza.

Pasc. Y yo que sobre vos lo he amontonado

Para echároslo encima de repente,